



Para asegurar que haya inclusión, libertad y respeto para personas con discapacidades, debemos usar

El lenguaje que pone primero a la persona

por Kathie Snow

¿Quiénes son los minusválidos o los discapacitados?

De acuerdo con los mitos y estereotipos, son:

- ◆ *Personas que sufren de la tragedia de los defectos genéticos.*
- ◆ *Héroes parapléjicos quienes luchan por ser normales una vez más.*
- ◆ *Víctimas quienes batallan para superar sus desafíos.*

Categorícamente, se les llama **retardados, autistas, ciegos, sordos, discapacitados del aprendizaje**, etcétera—*¡hasta el cansancio!*

¿Quiénes son realmente?

- ◆ *Mamás y papás*
- ◆ *Hijos e hijas*
- ◆ *Empleados y empleadores*
- ◆ *Amigos y vecinos*
- ◆ *Estudiantes y maestros*
- ◆ *Líderes y seguidores*
- ◆ *Científicos, médicos, actores, presidentes, y más*

Son personas. **Ante nada, son personas.**

Sesión 3 Hoja de Información #4



Las personas con discapacidades constituyen la minoría más amplia de nuestra nación. A la vez es el grupo más inclusivo y más diverso: está representado por personas de ambos géneros, de cualquier orientación sexual, de todas las edades, religiones, niveles socioeconómicos, y etnicidades. Aún así, las personas quienes han sido diagnosticadas con discapacidades son todas diferentes las unas a las otras. Sin embargo, lo único que la gente con discapacidades realmente tiene en común es lidiar con los malentendidos, los prejuicios y la discriminación que hay en nuestra sociedad. Además, la “comunidad con personas con discapacidades” es la única minoría a la **que cualquier persona puede unirse en cualquier momento**. Algunos se unen al grupo al nacer. Otros se unen de un momento a otro a causa de un accidente, alguna enfermedad o por el proceso de la edad misma. Cuando le suceda a usted, si es que le sucede, ¿tendrá más cosas en común con otras personas que tienen discapacidades o con su familia, sus amigos y sus compañeros de trabajo? ¿Y cómo querrá que se le describa? ¿Cómo querrá que la gente le trate?

El Poder del Lenguaje y de las Etiquetas

Las palabras son poderosas. Los términos viejos o anticuados y el uso incorrecto de esos términos perpetúan los estereotipos negativos y fortalecen esa barrera de actitud increíblemente poderosa. **Y esta invisible pero potente barrera actitudinal es el mayor obstáculo que enfrentan las personas con discapacidades**. Cuando describimos a las personas por su diagnóstico médico, les restamos valor y respeto como individuos. ¿Quiere que se le conozca primordialmente por su soriasis, historia ginecológica, parásitos, o alguna otra condición?

¡Aún peor resulta que los diagnósticos médicos son usados frecuentemente para definir el potencial y valor de una persona! En el proceso, derrumbamos las esperanzas y los sueños de las personas y los empujamos al margen de la sociedad. Si sabemos (o vemos) el diagnóstico de una persona, (equivocadamente) pensamos que **sabemos algo importante sobre esa persona**, y le damos mucho valor a esa información, usándola para determinar la manera y el lugar donde la persona será educada, qué tipo de trabajo obtendrá o no obtendrá, donde y cómo vivirá, y mucho más. **¡El futuro de una persona se puede determinar—basándose en su diagnosis—por aquellos que tienen autoridad sobre ellos!** Hoy en día, millones de niños y adultos con diagnóstico de discapacidades están “confinados” a estar detrás de las paredes de “lugares especiales” (segregados): salones de clase especiales, programas especiales, ambientes de trabajo y vivienda especiales, y mucho más – y todo por el diagnóstico que se les ha asignado. **Cuando se usa de manera incorrecta para medir las habilidades o el potencial de una persona, el diagnóstico médico puede arruinar la vida de las personas.**

Sesión 3 Hoja de Información #4



Calificativos Incorrectos

La palabra “minusválido” es un término arcaico (ya no se la usa en ninguna legislación federal), evoca imágenes negativas de lástima, temor y mucho más. El origen de la palabra es de un juego inglés antiguo, en el cual el perdedor se quedaba con “las manos en su gorra” y se pensaba que por eso se quedaba en desventaja. Un origen “legendario” de la palabra “minusválido” se refiere a una persona con discapacidad pidiendo limosna con su “gorra en la mano.” Este término anticuado y menospreciado, perpetua la percepción estereotípica que las personas con discapacidades forman un grupo homogéneo de gente despreciable y necesitada. Otras personas que comparten ciertas características no son todas iguales; de la misma manera, las personas que tienen discapacidades no son todas iguales. **¡De hecho, las personas con discapacidades tienen más cosas en común que diferencias comparadas con las personas sin discapacidades!**

El término “minusválido” se usa a menudo para describir lugares para estacionarse, habitaciones de hotel, servicios higiénicos, etc. Pero generalmente todos ellos proporcionan **acceso** a las personas ya sea con necesidades físicas o móviles—estas adaptaciones **no benefician** a las personas que tienen con dificultades visuales, auditivas u otro tipo de condiciones. Este es sólo un ejemplo de la equivocación y el mal uso de la palabra “minusválido” como **descripción genérica**. (La palabra acertada para los lugares de estacionamiento cerca de la entrada y las habitaciones de hotel que se hayan adaptado es “accesible”).

“Discapacitado” tampoco es una descripción adecuada. Los reporteros de tráfico frecuentemente usan la palabra “vehículo discapacitado”. Antes decían “carro descompuesto.” Los reporteros de deportes dicen, “la lista de discapacitados.” Una vez decían, “reserva de dañados.” Otros usos de esta palabra hoy en día quieren decir “quebrados/que no funcionan.” ¡Las personas con discapacidades no están estropeados!

Si un nuevo tostador no funciona, decimos: “¡Está defectuoso!”, y lo regresamos a la tienda. ¿Debemos devolver a los bebés que tienen defectos al nacer? El término adecuado y respetuoso es “discapacidad congénita”.

Muchos padres dicen: “Tengo un hijo que tiene necesidades especiales”. A menudo este comentario da lugar a lástima, como lo demuestra la respuesta: “Cuánto lo siento”, una mirada triste o una palmadita de simpatía en el brazo. [¡Qué asco!] Las necesidades de una persona no son “especiales” para él—¡son de lo más común! **Jamás he conocido a un adulto con una discapacidad que quiera que la gente lo conozca como una persona “especial.”** Aprendamos de las personas que tienen experiencias verdaderas, y dejemos de usar este término con su carga de lástima al referirnos a otros.

Sesión 3 Hoja de Información #4



Descripciones como “sufre de”, “está afligido”, “víctima de”, y descripciones similares son incorrectas, inapropiadas, y anticuadas. ¡Una persona simplemente “tiene” una condición, punto!.

¿Qué es una discapacidad?

¿Existe una definición de la discapacidad que se haya aceptado globalmente? ¡No! Antes que todo, la etiqueta de discapacidad es un diagnóstico médico, que se convierte en un pasaporte socio-político para recibir servicios o estado legal. Más allá de esto, ¡la definición depende de los gustos de cada persona! Lo que constituye una discapacidad depende del sistema de servicios al cual se tiene acceso. Los “criterios de elegibilidad” para servicios de intervención temprana son diferentes a los criterios para el desarrollo temprano, los cuales a su vez son diferentes de los criterios para recibir servicios vocacionales, los cuales son diferentes de los para la educación especial o la compensación del obrero, etc., etc. Así vemos que la discapacidad es un **constructo social**, creado para identificar a aquellos que se pueden beneficiar de los servicios, o derechos legales de protección por **ciertas características** relacionadas a un diagnóstico médico.

La discapacidad no es el “problema”

La sociedad suele considerar que la discapacidad es un problema, a tal grado que “problema” parece ser la palabra predilecta que se usa en relación a las personas con discapacidades. Las personas sin discapacidades, no obstante, no dedican mucho tiempo al hablar de sus problemas. Se dan cuenta que esto promovería a una percepción incorrecta de su propia persona, y de lo contraproducente que esto sería para crear una imagen positiva. La persona que usa lentes no dice, “Tengo **problemas** para ver”. Dice, “Uso (o necesito) lentes”.

Lo que por rutina llamamos “problema” en realidad indica una **necesidad**. Por lo tanto, Susan no “tiene problemas para caminar”, sino que “necesita o usa una silla de ruedas”. No es que Ryan “tenga problemas de la conducta”, sino que “necesita apoyos para la conducta”. **¿Así que quiere que se le conozca por sus “problemas” o por las diferentes características positivas que hacen que usted sea la persona única que es?** ¿Cuándo la gente sin discapacidades empezará a hablar de la gente con discapacidades de la misma manera respetuosa que usan cuando hablan de sí mismos?

Luego está la frase “algo no iba bien”, como por ejemplo: “Sabíamos que algo no iba bien cuando...” ¿Cómo se sentiría un niño al escuchar a sus padres repetir esta frase una y otra vez a lo largo de su infancia? ¿Cómo se sentiría usted si sus seres queridos constantemente estarían hablando de sus problemas? ¡Dejemos de hablar de esa manera!

Sesión 3 Hoja de Información #4



Los verdaderos problemas son las barreras del medio ambiente y de actitud.

Un cambio en la actitud lo puede cambiar todo. Si los educadores tuvieran la actitud de que los niños con discapacidades son niños y niñas que tienen el potencial para aprender y necesitan la misma calidad de educación que sus hermanos y hermanas, y quienes tienen un futuro en el mundo de trabajo de los adultos, no tendríamos a millones de niños segregados o con poca educación en los salones de clase de educación especial.

Si los empleadores tuvieran la actitud de que los adultos con discapacidades tienen habilidades valiosas para el trabajo, no tendríamos un estimado nivel de desempleo (**y vergonzoso**) de 75% de personas con discapacidades. Si los empresarios tuvieran la actitud de que las personas con discapacidades son consumidores que tienen dinero para gastar, no tendríamos tantas tiendas, teatros, y baños sin entradas accesibles y otras comodidades. Si el sistema de servicios identificaría a las personas con discapacidades como “clientes”, en lugar de “beneficiarios/consumidores/recipientes,” recién entonces comenzaríamos a cumplir las necesidades reales de las personas (como inclusión, amistad, etc.), en lugar de tratar de remediar sus “problemas.”

Y si las personas con discapacidades y sus familias se vieran a si mismos como ciudadanos normales quienes pueden y deben ser incluidos ampliamente en todos los aspectos de la vida, nosotros podríamos concentrarnos en lo que realmente importa: vivir una **Vida Normal** (como personas con discapacidades) en lugar de una **Vida Especial** bajo la autoridad de otros en el sistema, lo cual resulta en el aislamiento social y segregación física del “estado de bienestar de discapacitados”.

Un nuevo paradigma

“La discapacidad es una parte natural de la condición humana...”

—Acta Estadounidense de las Discapacidades del Desarrollo y
el Acta de la Declaración de Derechos de 1993

Sí, la discapacidad es natural, y se la puede redefinir como una “parte del cuerpo que funciona de forma diferente”. La persona que tiene spina bífida, tiene piernas o brazos que funcionan de forma diferente; una persona con síndrome de Down aprende de forma diferente, etcétera. Aún así las partes del cuerpo de la gente sin discapacidades también son diferentes. Es la **forma** en que esas diferencias afectan a la persona (o como es **vista**) que lo califica para servicios, derechos o protección legal. Uno de cada cinco estadounidenses es una persona con una condición que llamamos discapacidad.

Sesión 3 Hoja de Información #4



Una discapacidad, así como el género y la etnicidad, es sencillamente una de las muchas características naturales del ser humano. Las personas con discapacidades no se pueden definir por sus condiciones médicas, de la misma manera como no se puede definir a las personas basándose en el género, la etnicidad, la religión, la orientación sexual u otra característica de la persona.

Además, una discapacidad frecuentemente resulta como **consecuencia del medio ambiente**. ¿Por qué es que muchos niños no reciben el diagnóstico hasta que no entran en la escuela pública? ¿Será porque los doctores son ignorantes o porque los padres se encuentran en estado de negación? ¿O será porque cuando eran bebés, estuvieron en ambientes que apoyaban sus estilos de aprendizaje? Una vez que entran a la escuela pública, si el estilo de aprendizaje del niño no concuerda con el estilo de enseñanza del maestro, se dice que tiene una “discapacidad”. ¿Por qué culpamos al niño, le ponemos una etiqueta, y lo segregamos en un salón especial? ¿Por qué no modificamos el curso de los estudios (como lo dicta la ley de educación especial) para satisfacer las necesidades individuales?

Cuando una persona está en un ambiente acogedor y accesible, y cuando tiene los apoyos apropiados, las acomodaciones y las herramientas, ¿aún tiene una discapacidad? Yo creo que no. La discapacidad no es un estado constante; el “padecimiento médico” y cómo afecta a la persona en un momento dado a menudo es más una consecuencia del ambiente, que de cómo funcionan las partes del cuerpo o mente de la persona y lo que puede o no puede hacer.

¡Es Esencial Usar el Lenguaje que Pone Primero a la Persona!

El lenguaje que pone primero a la persona coloca a la persona antes que la discapacidad, y describe lo que tiene la persona, y no lo que es la persona.

- ◆ ¿Usted es “miope” o usa lentes?
- ◆ ¿Es usted “canceroso” o tiene cáncer?
- ◆ ¿Una persona es “minusválida” o “discapacitada” o tiene una discapacidad?

Si se va a incluir a las personas con discapacidad en todos los aspectos de nuestras comunidades, y si se les va a respetar y valorar como personas, debemos de dejar de emplear el lenguaje que los aísla y los devalora.

Los niños con discapacidades son **niños antes que nada**. ¡La única etiqueta que necesita un niño es su nombre! Los padres no deben hablar de sus hijos con los términos clínicos que usan los profesionales. Los educadores no deben de emplear términos como “niños de educación especial”, “estudiantes de lento aprendizaje”, y otros términos denigrantes. Los niños en la escuela son **estudiantes** y algunos reciben **servicios de educación especial**.

Sesión 3 Hoja de Información #4



El adulto que tiene alguna discapacidad es un **adulto antes que nada**. ¡La única etiqueta que necesita el adulto es su nombre! No debe hablar de sí mismo de la forma en que los profesionales hablen de él. Los proveedores de servicios no deben usar términos como “clientes con retardo mental”, “cuadripléjico”, y otros términos de diagnóstico.

Los únicos lugares donde es apropiado o relevante el uso de etiquetas para la discapacidad es sólo en el sistema de servicios (durante las reuniones ubicuos de los equipos) y en ambientes médicos o legales. Las etiquetas médicas no tienen ningún lugar—y deben ser irrelevantes—dentro de nuestras familias, entre amigos y en la comunidad.

A menudo usamos etiquetas para comunicar información, como por ejemplo, cuando una mamá dice: “Mi hijo tiene síndrome de Down”, con la esperanza de que las otras personas se den cuenta de que su hijo necesita ciertas adaptaciones o apoyos. ¡Pero el resultado de haber compartido esa etiqueta puede ser menos que deseable! Una etiqueta puede asustar a la gente, generar lástima o preparar el camino para la exclusión: “No podemos aceptar a personas **que son así**.” Bajo esas circunstancias, y **cuando sea apropiado**, sencillamente podemos describir las **necesidades** de la persona de una forma respetuosa y con dignidad, **haciendo caso omiso de la etiqueta**.

Además, **¡la etiqueta no le incumbe a nadie!** ¿Las personas con discapacidades nos han dado permiso para compartir sus datos personales con los demás? Si no, ¿cómo nos atrevemos a traicionar su confianza? ¿Usted tiene la costumbre de contarle a Fulano, Sutano y Mengano acerca del furúnculo que está en el trasero de su cónyuge? (¡Espero que no!) Además, solemos hablar de las personas con discapacidades **frente a ellos como si no estuvieran presentes**. Tenemos que acabar con este hábito denigrante.

Las actitudes y el lenguaje cambiaron como resultado de los Movimientos para la Defensa de los Derechos Civiles y de la Mujer. El Movimiento para la Defensa de los Derechos de las Personas con Discapacidades está siguiéndole esos pasos importantes, y cambios similares se están dando lugar.

Mi hijo, Benjamín, tiene 18 años. Más importante que el nivel de su discapacidad son sus intereses, sus fortalezas y sus sueños. Le gusta la historia, el pescado frito, rock clásico, escribir comentarios sobre películas – es fabuloso imitando a los actores y políticos. Se ganó dos cinturones de karate y ha tomado clases de drama, y ha participado en cinco producciones de teatro para niños. Benj quiere ser un crítico de cine y está en la universidad. Es rubio, tiene ojos azules y parálisis cerebral. Su diagnóstico es solamente una de las muchas características que forman su persona entera. **Él no consiste en su discapacidad**. No se puede definir sus posibilidades por diagnóstico.

Sesión 3 Hoja de Información #4



Cuando conozco a gente nueva, no le digo que nunca llegaré a ser una bailarina estrella. Me concentro en mis fortalezas, y no en lo que no pueda hacer. ¿Usted no hace lo mismo? Entonces, cuando hablo de mi hijo, no digo: “Benj no puede escribir con un lápiz”. Digo: “Benj escribe en una computadora”. No digo: “No puede caminar”. Digo: “Usa una silla motorizada”. Sencillamente es cuestión de la perspectiva. Si es que quiero que otras personas sepan qué tan buen hombre es—y aún más importante que eso, **si quiero que sepa qué tan buen hombre lo considero ser**—debo usar adjetivos positivos que lo describan como una persona plena, maravillosa, en lugar como un conjunto de “defectos”, “problemas” o “partes del cuerpo”.

La autoimagen de una persona se asocia fuertemente con las palabras con las que se le describe. Durante generaciones, las personas con discapacidades se han descrito con lenguaje negativo y estereotípico, lo cual ha creado representaciones dañinas y míticas. Debemos dejar de creer (y perpetuar) los mitos—**las mentiras**—de las etiquetas. Debemos creer que los niños y los adultos con discapacidades son personas singulares, con un potencial sin límite para alcanzar sus sueños, así como todos los estadounidenses.

El Lenguaje que pone primero a la persona no se trata de estar “políticamente correcto”. Se trata de buenos modales y respeto (y comenzó con personas que dijeron, “¡no somos lo que nuestras discapacidades son!”). Está en nuestras manos crear un nuevo paradigma de la discapacidad. Al hacerlo, no sólo influiremos en las actitudes de la sociedad—también cambiaremos la vida de niños y adultos con discapacidades, y nuestras propias vidas y nuestro mundo.

¿No es hora de lograr este cambio?

Si no lo hace ahora, ¿cuándo? Si no lo hace usted, ¿quién lo hará?

El lenguaje que pone primero a la persona es correcto.

Hágalo—¡AHORA!

Sesión 3 Hoja de Información #4



Ejemplos del Lenguaje que Pone Primero a la Persona

Diga:	En Vez de Decir:
Personas con discapacidades	Los minusválidos o los discapacitados
Él tiene una discapacidad cognoscitiva (diagnosís)	Él es un retrasado mental.
Ella tiene autismo (o un diagnóstico de ...)	Ella es autista.
Él tiene síndrome de Down (o un diagnóstico de ...)	Él es un niño/adulto Down.
Ella tiene una discapacidad del aprendizaje (diagnosís)	Ella es discapacitada del aprendizaje.
Él tiene una discapacidad física (diagnosís)	Él es tetraplégico/Es tullido.
Ella es baja de estatura,	Ella es una enana.
Él tiene una enfermedad de salud mental	Él es emocionalmente trastornado.
Ella usa una silla de ruedas o una silla de movilidad.	Ella está confinada a una silla de ruedas.
Él recibe servicios de educación especial.	Él está en la educación especial.
Niños típicos o niños sin discapacidades.	Niños normales o sanos
Se comunica con los ojos/dispositivo/etc	No puede hablar
Una discapacidad congénita	Un defecto al nacer
Lesión cerebral	Cerebro dañado
Estacionamiento o habitación de hotel accesible	Estacionamiento o habitación de hotel para minusválidos
Necesita...o usa...	Tiene un problema con... Tiene necesidades especiales

Sesión 3 Hoja de Información #4



¡Sigamos pensando—hay muchos otros adjetivos que necesitamos cambiar!

Puede duplicar & compartir este documento de 4 páginas como hoja de información; por favor dígame cómo/cuándo lo emplea (kathie@disabilityisnatural.com). No viole la ley de los derechos del autor: solicite permiso antes de reproducir cualquier publicación, página web, listserv, etc.

©2005 Kathie Snow, Rev 09/05

Visit www.disabilityisnatural.com para encontrar manera innovadoras de pensar.

Sesión 3 Hoja de Información #4